

“La agricultura orgánica como expresión de una nueva ruralidad en el campo mexicano”

Debate o discusión en teoría social

Grupo de trabajo GT 05: Desarrollo rural, globalización y crisis

Samuel Jaime Alvarez Merino

samuel_190119@hotmail.com

M.C. estudiante del Doctorado de Ciencias en Ciencias Agrarias
Departamento de Sociología Rural, Universidad Autónoma Chapingo, México.

Rita Schwentesius Rindermann

Profesora Investigadora de la Universidad Autónoma Chapingo, México

Resumen

El trabajo aborda los elementos fundamentales del enfoque Nueva Ruralidad, como concepto que supera la vieja relación dicotómica que asociaba lo rural con lo agropecuario y lo urbano con lo industrial-servicios. Se matizan procesos surgidos de la globalización. En el medio rural, destacan las prácticas que algunos productores realizan en la agricultura y que forman parte de un modelo alternativo de producción denominado Agricultura Orgánica, esencialmente como expresión transformadora sostenible de la Nueva Ruralidad con énfasis en la agricultura campesina, y soporte de su economía produciendo alimentos sanos.

El meta-análisis constituyó la herramienta metodológica para realizar la revisión rigurosa, sistemática, ordenada y sintética de las publicaciones científicas relativas a los temas que aquí se analizan.

Palabras clave: Pequeños productores, producción convencional, dicotomía rural-urbana.

Introducción

En el marco de la integración a un nuevo orden económico mundial –globalización–, se efectúan reconfiguraciones que hicieron obsoleto el concepto que empleaba el característico eje dicotómico que tenía por opuestos complementarios a lo rural y lo urbano. Estos nuevos fenómenos han dado pie a expresiones complejas de la relación entre el campo y la ciudad que son consideradas en el enfoque Nueva Ruralidad (NR).

La “vieja ruralidad” era caracterizada –entre otros– por la forma tradicional de producir en el campo, y por la permanencia y trayectoria del modelo insostenible de agricultura convencional –emanado de la revolución verde– impuesto por la racionalidad económica ortodoxa con impactos negativos. La contrapropuesta descansa en la agricultura orgánica, modelo que concede la participación de una gran mayoría de pequeños productores rurales con escasos recursos económicos y pequeñas superficies productivas, planteada como expresión sostenible de la Nueva Ruralidad.

En un primer apartado, se caracterizan los aspectos fundamentales del concepto NR, sus principales exponentes, y críticas señaladas por algunos autores. En un segundo apartado, se define la Agricultura Orgánica. En un tercer apartado se aportan resultados de investigaciones y razonamientos que permiten sustentar la tesis de la AO como expresión sostenible de la NR–, puesto que supera al modelo tradicional –incorpora sus prácticas–, y al emanado de la revolución verde, ambos de la vieja ruralidad. En un cuarto apartado, se analiza la relación AO-modelo convencional, precisamente en el contexto de

las transformaciones que se observan en el campo. En el último apartado las conclusiones apuntan a la AO como expresión transformadora de la NR.

Materiales y métodos

El meta-análisis constituyó la herramienta metodológica de investigación para realizar una revisión rigurosa y sistemática de las publicaciones científicas. Proceso de combinar los resultados de diversos estudios para concluir cuantitativa y cualitativamente sobre el aspecto estudiado (Botella & Gambara, en http://www.infocop.es/view_article.asp?id=843 y Céspedes, 1995, en http://bvs.sld.cu/revistas/mil/vol24_2_95/mil11295.htm). Ello permitió ordenar y sintetizar los múltiples y diversos resultados de las publicaciones especializadas, de donde se destacaron las reflexiones en torno al tema de nueva ruralidad y lo referente al modelo de agricultura orgánica. Una vez reconocidos los elementos que definen la llamada nueva ruralidad, se emiten las críticas al enfoque y posteriormente se exhiben aspectos de la agricultura orgánica como expresión de la Nueva Ruralidad y resultados que la confirman como modelo alternativo de producción agropecuaria campesina, con características sostenibles como base integral de la nueva ruralidad y orientada al desarrollo de la economía campesina.

I. Elementos considerados para una nueva ruralidad (NR)

Se señalan los componentes principales del término NR, como concepto diseñado por los sociólogos rurales a mediados de la década de los noventa, para tratar de captar las transformaciones observables en la relación entre el campo y la ciudad, y los cambios en el campo, en el medio rural, originados por el proceso de globalización neoliberal (Kay, 2009, p.608, párr.2).

La literatura que trata sobre la NR es considerable, tanto para fundamentar la pertinencia del concepto, como para señalar contradicciones y críticas al mismo.

El enfoque anterior al de NR consideraba perspectivas diferentes y condiciones distintas. A decir de Gómez (2001, p.8, párr.6), la dicotomía rural-urbana surgió al desarrollarse la sociología con esa formulación que imprimieron los teóricos fundadores de la disciplina en sus sistemas de clasificación de la realidad.

La “vieja ruralidad” o “ruralidad tradicional” fue asociada a condiciones culturales atrasadas y tradicionales, contextualizada con habitantes rurales ubicados en espacios de baja densidad poblacional con escasos servicios o falta de ellos, ocupados en actividades agropecuarias para producir alimentos económicos para la ciudad e insumos baratos para la industria manufacturera, y a través de la migración campesina a las urbes, proveer de mano de obra barata a la industria. El antagonismo urbano – complemento del eje dicotómico-, aparece aquí como la parte asociada al progreso, con gente educada –puesto que los centros educativos desarrollados se encuentran ahí-, donde se ubica la industria, los servicios, con fuentes de trabajo, con las sedes desde donde se dispersan las políticas y leyes que rigen a los ciudadanos, en resumen; todo lo que podría significar bienestar (Gómez, 2001, p.2, párr.4).

La definición de “rural” que abarcaba y describía el perfil que otrora mostraba el campo y sus habitantes, deja de ser suficiente en tanto los rasgos que atendía el enfoque, no son más complemento y contradicción de lo urbano (dicotomía) por lo que nuevos enfoques se hicieron necesarios.

Llambí y Pérez (2007, p.40, párr.4), sostienen que en el discurso de la sociología rural, el concepto de ruralidad se ha asociado con tres fenómenos interrelacionados: una baja densidad demográfica, el predominio de la agricultura en la estructura productiva de una localidad o

región, y rasgos culturales (valores, creencias y conductas) diferentes a los que caracterizan a la población de las grandes ciudades.

El análisis de ambos territorios recoge las relaciones existentes, destacando su complementariedad y heterogeneidad que se intenta resumir en el concepto NR.

Respecto al término de NR, C. de Grammont (2004, p.10, párr.3) señala su extensión, dado el agotamiento del enfoque dicotómico de la antropología, de los análisis económicos y sociológicos de las escuelas neoclásicas, marxistas y neoliberales. En este sentido, Llambí y Pérez (2007, p.40, párr.4), afirman que no hay consenso sobre el concepto pues los diferentes autores destacan uno u otro aspecto o incluyen varios de ellos para definirlo. De manera que la conocida y multimencionada dicotomía rural-urbana se trata de una simplificación.

Asimismo C. de Grammont (2004, p.3, párr.4), plantea dos grandes enfoques para abordar el estudio de la NR: a) El que estudia las transformaciones económicas, sociales y políticas de la sociedad (enfoque societal); b) El que se centra en encontrar nuevas políticas públicas que posibiliten que el campo cumpla con las funciones que hoy se le atribuyen, como la conservación del medio ambiente y el fomento del desarrollo equitativo (enfoque de la economía política y de políticas públicas).

Riella y Mascheroni (2007), hablan de lo que significaría un tercer enfoque al considerar “una nueva mirada sobre la ruralidad actual que permita dar cuenta de su diversidad y heterogeneidad, y principalmente de aquellas facetas de la realidad social rural que quedan ocultas por el enfoque tradicional de la sociología de la agricultura” (p.1, párr. 4), entonces no considera la aparición de nuevos fenómenos.

C. de Grammont (2004, pp.5-9), describe procesos de la NR propios de América Latina resultantes de la globalización, básicamente: 1. Los nuevos papeles de la población rural frente a la población urbana y la migración hacia mercados de trabajo precarios y flexibles. 2. La urbanización del campo y ruralización de las ciudades, pocas empresas competitivas en el mercado y campesinos orientados al autoconsumo o a la venta de sus productos en los mercados locales. 3. La participación de la mujer rural en las actividades no agrícolas tiene especial relevancia y tiende a crecer. 4. El consumo de productos producidos para las clases populares, y alimentos sanos (productos ecológicos o producidos con las llamadas “técnicas suaves”), para las clases pudientes, y un tercer segmento integrado por los productores de autoconsumo. 5. El retorno a la revalorización del campo “para representar un nuevo ideal identitario, modelo de vida y de consumo”.

En los incisos –numerales 4 y 5-, observamos las transformaciones y el contexto donde ubicamos la aparición de un nuevo sistema productivo denominado “agricultura orgánica”, que alude al surgimiento de una nueva conciencia. Se anticipa lo que más adelante se obtiene en los resultados: la AO como forma de producción que enfatiza la sustentabilidad. Se habla de una producción de “calidad”, “selectiva” y “flexible”, que involucra el cuidado del medio ambiente, de los recursos, y al alcance de consumidores ricos con mayor capacidad adquisitiva.

Sin embargo, esa conciencia ambientalista es puesta en duda y como una situación que no define una transformación de la ruralidad latinoamericana según Ramírez (2006, p.65, párr.7). Este cuestionamiento fortalece las críticas realizadas al enfoque de NR entre otros por Kay (2009, p.610, párr.2), en cuanto a su aspecto descriptivo de sucesos, la ausencia de teorías que expliquen las transformaciones y la falta de rigor en la composición de las características que le definen, lo cual permite el uso del concepto en cualquier nuevo suceso o en cualquier problema relegado en las áreas rurales con las adecuaciones correspondientes.

Mientras que Turrent (CEDRSSA, 2006,p.11, párr.2), piensa la NR como propuesta para enfocar el desarrollo rural desde una perspectiva diferente a la predominante “en las estrategias de políticas dominantes en los gobiernos y organismos internacionales”, Kay (2009,p.609,párr.2), respalda lo

adecuado del enfoque NR al considerar que abarca fenómenos que otros términos no incluyen, y se acuñó considerando el contexto latinoamericano, en contraparte, Arias (2006, pp.139, 140, 163), asegura que el enfoque NR no ha sido probado suficientemente como para establecer que un cambio sustantivo ha ocurrido realmente. Asevera que el enfoque puede ser útil si logra enfocarse más en teorizar las transiciones en forma rigurosa. Precisa que la NR como discurso de un desarrollo rural “alternativo”, queda articulado –sin esa intención- a las bases del proyecto globalizador neoliberal y al Consenso “Post Washington” para el desarrollo rural (p.143, párr.3).

Entre los componentes considerados en la NR, se encuentra la migración como pluriactividad de las familias rurales, que combina en un individuo o en una familia actividades agrícolas y no agrícolas persiguiendo obtener ingresos de diferentes quehaceres para la reproducción de la unidad familiar, y genera nuevas dinámicas por la ausencia de migrantes y por la recepción de remesas (Riella y Mascheroni, 2007, p.5, párr. 4).

Al respecto podemos decir que la actividad migratoria mexicana se ha realizado desde hace más de cien años ejerciéndose en medios agrícolas y no agrícolas teniendo como destino histórico los Estados Unidos (Durand, 1994), sin embargo, el enfoque de NR alude a la intensificación migratoria atribuyéndola al predominio de un modelo económico con producción orientada al mercado basado en el monocultivo (Canabal, 2009, p.170, párr. 2).

Los continuos flujos migratorios originaron territorios migratorios conformados por circuitos establecidos por familias campesinas-jornaleras y comunidades campesinas completas, “en torno de un circuito de lugares que han sido recorridos por unos, y significados por unos y otros...” (Lara, 2004, p.36, párr.4), muchas veces de procedencia étnica, cuya estrategia de reproducción familiar los ubica como pluriactivos (Canabal, 2009: 170, párr. 2), en espacios de influencia generados por empresas agroexportadoras (Lara, 2004, p.18, párr. 4). Al respecto C. de Grammont (2004, p.14, parr.2), habla de una agricultura trimodal –no una agricultura bimodal, capitalista vs campesina como antaño-.

Esa agricultura trimodal entraña en primer lugar empresas agrícolas de exportación –pueden ser transnacionales-, luego empresas familiares mercantiles orientadas al mercado interno y finalmente unidades familiares de autoconsumo plurifuncionales por debajo de la línea de pobreza., con estructura política y socioeconómica que las posibilitó causando modificaciones en las dinámicas poblacionales y socioeconómicas en los espacios de recepción.

Para Echeverry (2002, p.14, párr. 1,2), el espacio (o territorio) es el mismo, la mirada y la forma de abordarlo es distinta y la NR puede aportar elementos para el análisis de esos territorios mediante una visión integral de procesos históricos, sociales, culturales y políticos que conforman un conjunto más complejo de relaciones sociales y económicas.

Se puede objetar que la producción de autoconsumo –considerada elemento pluriactivo-, no es un proceso inédito. La producción agrícola campesina se ha segmentado destinándose al mercado y al autoconsumo entre otras variantes, y tiene sentido considerar que esa lógica no es parte de una nueva estrategia (Ramírez, 2006, pp.66, 67).

Entre otros cambios, encontramos la AO que tiene auge en México a finales de los ochenta (Gómez et al, 2010, p. 21, párr.1, 3), debido a una transformación en la conciencia preocupada por el ambiente y por lo que se consume.

Se atribuye a las actividades agropecuarias convencionales, el deterioro y contaminación de los recursos naturales sobre los cuales se ejerce la acción productiva, impactando negativamente en el aporte de ingresos -complemento de la economía familiar- precarizando la economía rural (Canabal, 2009, p.170, párr. 3 y C. de Grammont, 2004, p.11, parr.2).

Observamos transformaciones en la sociedad rural, con propuestas para acometer su desarrollo a través de proyectos donde el uso, adaptación y aceptación del término NR, parece estar sujeto a la

posibilidad de esgrimirlo en políticas públicas, en programas y proyectos, buscando la aprobación y obtención de recursos hacia el medio rural y con ello, la continuidad de la prescripción neoliberal.

A contracorriente, la opción para que el concepto NR sea congruente con la realidad, se ubica en el tránsito de la descripción hacia la teorización rigurosa de los hechos, lo cual permitiría posteriormente la aplicación objetiva de políticas públicas basadas en esos matices (Arias, 2006,p.147 p.2 y Kay, 2009, p.610, párr.2).

II. La agricultura orgánica (AO)

Entre las definiciones más recurridas se encuentra la que realiza la Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Orgánica (IFOAM, 2008, p.1, párr.1): “La AO es un sistema de producción que mantiene y mejora la salud de los suelos, los ecosistemas y las personas. Se basa fundamentalmente en los procesos ecológicos, la biodiversidad y los ciclos adaptados a las condiciones locales, sin usar insumos que tengan efectos adversos...combina tradición, innovación y ciencia para favorecer el medio ambiente [] promover relaciones justas y una buena calidad de vida para todos los que participan en ella”.

Remmers (1993, p.202, párr.1), define la agricultura ecológica -siendo ésta otra forma como se identifica a la AO- “como movimiento de reacción a la agricultura dominante actualmente (convencional y moderna) y al patrón de consumo de la sociedad occidental [...] buscando alternativas ecológicas a las prácticas de la agricultura convencional”. Asegura que en la AO la reconstitución de los sistemas, parte de las experiencias cotidianas de los productores-campesinos (p.203, párr.2,3), por lo tanto, la AO se reconstituye a partir de los saberes campesinos definidos como:

Los conocimientos que los campesinos han desarrollado sobre su agricultura, que no están separados de sus creencias y de sus valores, por lo cual...propone la categoría de saberes para nombrar a las representaciones sociales que tienen los campesinos sobre su agricultura (González, 2008, p.2, párr. 1).

De manera que los campesinos realizan apropiaciones prácticas y simbólicas que, en este nivel de producción agrícola, se consideran como sólo una parte del acervo cultural acumulado (ibíd.).

Fischersworing y Roskamp (2001,p.13, párr.1), enfatizan que la agricultura ecológica busca la concordancia entre sus prácticas modernas y los sistemas tradicionales basándose en el manejo sostenible de los recursos naturales persiguiendo maximizar la producción agropecuaria pero no como meta primordial, sino como resultado de un proceso productivo adecuado, considerando las condiciones ambientales específicas de cada lugar.

Otras características que distinguen la AO y sus procesos:

-El Codex Alimentarius, auspiciado por la FAO, agrega una especificidad del uso de insumos “...se logra utilizando en lo posible métodos culturales, biológicos y mecánicos en oposición a materiales sintéticos para satisfacer cualquier función específica dentro del sistema” (Arancibia y Bradasic, 2007, p.2, párr. 2).

-Una mayor resiliencia en la AO es característica que determina la supervivencia del ecosistema ante condiciones adversas como condiciones climáticas cada vez más extremas (1er Informe de Evaluación del Intergovernmental Panel on Climate Change, 1990 en: http://www.ipcc.ch/publications_and_data/publications_and_data.shtml#Udr40RyA-Bs).

-“...Adicionalmente, los sistemas orgánicos proveen servicios ambientales para agua más limpia e incremento de la biodiversidad”, IFOAM (2008, p.1, párr. 4).

III. Resultados

La cuestión que ha de resolverse -aunque de manera somera- en este apartado es ¿Por qué la AO representa una expresión transformadora sostenible de la NR?, ¿Por qué la AO es adecuada para los recursos naturales, los saberes campesinos y la economía campesina?

Se consideran aquí los datos que arroja la investigación de AO como expresión tangible de la NR, versus las prácticas heredadas de la revolución verde es decir, la Agricultura Convencional, difundida a escala planetaria por el efecto globalizador. Así, la práctica de un sistema de producción agrícola debería considerar la producción de alimentos sanos y nutritivos sin comprometer la salud de los sistemas ambientales donde se efectúa su producción y por supuesto, proveer de los medios económicos que permitan a sus tenedores vivir con dignidad y satisfacer sus necesidades.

Tomando como principio que las actividades agrícolas no pueden detenerse ya que generan los alimentos que el mundo consume, entonces dichas actividades deben causar el menor impacto posible y en este sentido, los resultados que muestran las investigaciones revisadas apuntan fehacientemente hacia la AO como un sistema sostenible, más pertinente para alimentar a la creciente población mundial sin aumentar la presión sobre los recursos productivos –uno de los cuestionamientos que se efectúan contra este modelo- puesto que iguala o supera los rendimientos obtenidos por medios convencionales. Se trata además de alimentos obtenidos por pequeños agricultores en condiciones de marginación.

Por su parte, los pequeños productores practicantes de la AO se benefician del incremento en sus ingresos por los sobrepuestos de los productos orgánicos, además de producir alimentos variados y sanos cuyo proceso productivo es sostenible, de bajo costo, con aportes de materia orgánica al suelo e incrementando su resiliencia, sin emplear insumos de origen fósil, sin causar daño ambiental, contribuyendo en la regeneración de los recursos y donde sus conocimientos ancestrales son tomados en cuenta.

En las investigaciones analizadas, la rentabilidad se encuentra en relación directa con la destreza y habilidades de los productores de cada sistema. Un gran peso en el balance positivo sobre la rentabilidad lo representa el sobre-precio, el soporte gubernamental, la investigación y los servicios de extensión.

Si el primer vistazo hacia sistemas orgánicos por parte de los pequeños agricultores que actualmente se encuentran en transición o practicando la AO, pudo decidirse por la inaccesibilidad a recursos proporcionados por el Estado, también es cierto que una gran mayoría de productores rurales aplican prácticas sostenibles y lejanas del modo convencional que han transmitido de una generación a otra.

En el aspecto ambiental, de provisión de alimentos suficientes e inocuos, de seguridad alimentaria, de empleo de tecnologías orgánicas, de salud humana, de salud animal, de consumo de energía, de resiliencia en los agroecosistemas y de forma general de impactos positivos de la AO versus la agricultura convencional, los trabajos de Pimentel *et al.* (2005, p.573, párr. 4), de Badgley *et al.* (2006, p.91, párr. 2), de Bahlai *et al.* (2010, p.2, párr. 3), de Dalgaard *et al.* (2000, p.51, párr. 2), de Bernal (2011, p.20, párr. 6), del Rodale Institute citado por Pimentel *et al.* (2005, p.575, párr. 4-7), de la UNEP-UNCTAD (2008, s/p), de Leu (2009, p.2-5) quien a su vez cita los trabajos de: Pretty (1995), Pretty (1998), Welsh (1999), Reganold *et al.* (2001), Parrot (2002, pp. 4,5,6, 107), Pimentel (2005) and Wynen (2006), entre otros, también aseguran que las prácticas orgánicas restauran las condiciones de los suelos, reducen su erosión –mediante coberturas de tipo vegetal-, evitan la contaminación por pesticidas y fertilizantes, asimismo reducen la aportación de energía fósil -30% menos que la convencional-, incrementan la biomasa por arriba y por debajo del suelo y aumentan la biodiversidad que beneficia en el control de plagas y enfermedades.

Asimismo, los trabajos de Pretty (2006, p.1115-1118), Leu (2009, p.4, párr. 4, 5,6), de Reganold *et al.* (2001) citado por Leu (2009, p.3, párr. 2), Raigón (1997), Bernal (2011, s/p), Delate *et al.* (2002, p. 5, párr.5, 6), Mora *et al.* (2006, p.79, párr. 4), Benbrook *et al.* (2008, p.3, párr. 6) y Nemes (2009, p.9, párr.2) en el aspecto nutrimental de los alimentos agrícolas, de rendimientos, de reducción de costos, de sostenibilidad económica y sostenibilidad ambiental en la producción agrícola respaldan la producción orgánica sobre la convencional.

IV. Discusión

El estudio de la relación campo-ciudad tiene un nuevo enfoque; "nueva ruralidad", que trata un mayor entendimiento de los matices resultado de la globalización, considerando la transformación y surgimiento de múltiples aspectos, sin embargo, nos enfocaremos en la producción agrícola, en la necesidad de producir satisfactores que es tan grande como la necesidad de conservar los recursos desde donde se originan, y de ésta, su práctica de forma orgánica en expansión ("La producción para exportación ha crecido en promedio anual de 45.06%", Gómez *et al.* 2003, p.134, cuadro 5), como expresión sostenible de la NR y contraria al sistema de producción insostenible heredado de la revolución verde, tratando de evitar el avance de los usos no agropecuarios y "urbanizantes".

Sevilla (1991, p.57, párr. 3), señala la aparición de problemas como consecuencia

de la hegemonía, a escala planetaria de una forma de producir que, siguiendo los esquemas teóricos de la ciencia económica, deja en manos de un mecanismo, socialmente construido pero que se postula como natural -el mercado-, la regulación y el control de los mecanismos de la reproducción biótica y social.

El desarrollo rural llevado a cabo bajo el enfoque neoliberal no ha funcionado, en México, la impronta ambiental acompaña cada proceso productivo que se plantea incluyendo a los espacios con vocación productiva agrícola (Tetreault,2012, pp.6, 8, 14,17), generando procesos de destrucción ambiental además del aumento de la presión sobre recursos finitos, por eso se considera elemental el retorno a una conciencia primaria productiva reflexionando: ¿cuál fue el origen del manejo de la tierra, las plantas y los animales? La alimentación se consolida como respuesta, pero no revestida de los principios económicos-productivistas adquiridos con el tiempo.

Relativo a la agricultura convencional como parte de la globalización del sistema agroalimentario, Delgado (2010, p.33, párr.1) afirma que la elaboración y consumo de alimentos se ha distanciado de la agricultura y su entorno, para insertarse en un complejo sistema desde donde se decide qué, cómo y para quiénes se producen, distribuyen y consumen.

Así, revalorizar los recursos del campo, significa retomar la vocación productiva de hombre y tierra, restituyendo a las actividades agropecuarias un papel central en la economía de las familias campesinas, devolviéndoles también la seguridad alimentaria, la seguridad en el empleo a las unidades de producción y reproducción, toda vez que la AO demanda un 30% más de mano de obra por Ha, que su par convencional, como ejemplo de ello, en el 2007, la actividad agropecuaria orgánica generó 172,293 empleos con 128, 862 agricultores (Gómez *et al.*, 2010, pp. 22, 37), esta característica apuntala la permanencia para la fuerza de trabajo de productores, familiares, y habitantes rurales ubicados donde la producción orgánica tiene lugar, reduciendo los flujos migratorios, utilizados como estrategia pluriactiva de las unidades de producción y reproducción que resalta la NR.

Con respecto a la pluriactividad campesina, a juicio de Kay (2007, p.33, párr.3), ésta se visualiza como respuesta a su crisis de reproducción y ello les permite sobrevivir, por eso, no puede constituirse

en una política de desarrollo. Sólo una minoría de campesinos con acceso a recursos productivos, pueden con dichas actividades no agropecuarias, mejorar sus niveles y calidad de vida.

La alternativa orgánica permite la incursión de los pequeños productores pues en el ciclo 2005/08, eran 125,031 pequeños productores orgánicos de los cuales, 103,488 eran pequeños productores indígenas (Gómez *et al.*, 2010, p.69, cuadro 34), sentando las bases para la NR que permita tanto la apropiación social de la naturaleza como la restauración de los recursos naturales evadiendo la racionalidad económica ortodoxa, pero donde se desarrollen procesos productivos sostenibles (Gómez *et al.*, 2003, p.138, párr. 5,6) y acompañando dichos procesos: la organización de los productores, un comercio en esencia sostenible, con rentabilidad, con una relación más humana entre los actores y una relación humanizada con los recursos de los cuales se obtienen los bienes. Lo anterior como aspectos que los diferentes estudios –como se vio en el apartado anterior-, han probado ser positivos con el desempeño de la AO.

Del aspecto humanizado (Bernal, 2008, p.1, párr. 2) postula la existencia de aproximaciones agroecológicas para lograr un sistema de pensamiento y praxis del orden alternativo en procura de lograr la miomimesis (copiar la naturaleza), mantener los servicios ambientales, con una nueva fase de desarrollo técnico científico en procura de una Sociedad Sostenible del Conocimiento”, enunciado semejante al de Cadena (2009, p.86, párr. 10), donde:

...el cambio de un sistema de producción insostenible a uno sostenible, ha implicado transformaciones socioeconómicas, culturales y ambientales significativas, que valen la pena revisarse, ya sea para replicar las transferencias tecnológicas realizadas, o bien para impulsar, reforzar o simplemente dejar de lado, de acuerdo con su viabilidad socioeconómica, cultural y ambiental.

La solidaridad y cohesión son formas de asociación ejercitadas en los usos y costumbres como eje del gobierno tradicional en las comunidades, facilitándoles a los grupos campesinos/indígenas, transitar hacia formas organizativas de productores que colectivamente buscan soluciones y alternativas a problemas de comercialización, de crédito, de capacitación, entre otros (Tetreault, 2012, pp.19, 21).

En esa idea, una relación mercantil diferente se efectúa en los denominados “tianguis orgánicos” locales o regionales, que recogen en su función aspectos de la NR al realizarse una nueva relación entre el campo y la ciudad expresada en la interacción-socialización de productores y consumidores orgánicos. Puesto que la demanda de alimentos orgánicos va en aumento como señalan Gómez *et al.* (2010, p.37, cuadro 1), y Tetreault (2012, p.18, párr. 1,2), la importancia de la agricultura, la ganadería y la apicultura orgánicas en México, se observa en la Tasa de Crecimiento Media Anual (TCMA) en superficie (Ha): 32.37%, en el número de productores: 25.61%, en empleos directos:28.73%, y en divisas (US\$1,000): 27.66%, en el periodo de 1996-2008, se incrementa también la oferta que debe certificarse para garantizar la sanidad de dichos alimentos y evitar la aplicación de insumos sintéticos –privilegiados en la revolución verde-, remplazándolos gradualmente por insumos orgánicos, para mejorar la salud de consumidores más informados, preocupados por lo que consumen y por el medio donde se producen.

Una forma de certificación es realizada bajo el término Sistemas Participativos de Garantía (SPG), y opera a nivel local con la participación de productores y consumidores, redes sociales e intercambio de conocimiento en un círculo de confianza para dar certidumbre alimentaria a lo que se consume. La ética en este proceso es un valor que subyace en la acción verificativa que realiza el consumidor, y los mismos productores al someter al escrutinio su forma de producir (IFOAM, 2013, p.25, párr. 2).

Otros aspectos contemplados en la NR, son los componentes paisajísticos considerados en el ecoturismo y turismo rural, la producción de elementos nostálgicos para el consumo allende las

fronteras por paisanos migrantes, el cultivo de plantas medicinales –con nuevas expresiones como “farmacias vivientes”-, la producción de biocombustibles –sin asentar aquí la discusión en torno al tema-, el desarrollo de diversas formas agroecológicas de producción entre las cuales se encuentra la agricultura orgánica, los agroecosistemas, fincas de producción agroecológica, los espacios destinados a granjas de distintas especies, empresas de servicios rurales, y empresas hortofrutícolas, entre otros.

Afortunadamente, la presión de la sociedad rural por el cuidado ambiental, ha dado paso a procesos que, aunque lentos, sugieren una mayor presencia de las cuestiones orgánicas en los proyectos, en las nuevas políticas públicas y en los programas de desarrollo regionales o estatales.

V. Conclusiones

Podemos concluir que es innegable que la relación entre campo y ciudad se ha transformado y particularmente en México, nos encontramos ante nuevas expresiones culturales que están incorporando patrones de consumo –como los productos orgánicos- y hábitos de vida distintos. El constante y continuo crecimiento de las ciudades y de los sistemas urbanos, el progreso de las comunicaciones, y la creciente movilidad de la población han influido en los patrones de organización del territorio rural, desplazando o desdibujando los límites entre lo rural y lo urbano lo que dificulta cada vez más saber dónde termina un territorio con sus características y dónde comienza el otro.

El análisis del proceso globalizador puede aquilatarse provechoso en tanto política pública congruente con las transformaciones y objetivos de desarrollo para los campesinos, de esa forma, la creación del concepto NR no permanecerá en el ámbito del diseño sin interactuar con la realidad.

Se define la AO como alternativa funcional, puesto que la aplicación de sus prácticas la configuran como expresión transformadora de la ruralidad y de ello dan cuenta los resultados aportados de las investigaciones consideradas en este trabajo, como en el contexto migratorio donde la AO ofrece una notable oportunidad, dada la demanda de mano de obra que puede ser suplida por los integrantes de la unidad de producción-reproducción para el cumplimiento de las prácticas agrícolas orgánicas.

Los problemas ecológicos son motivo de agendas y políticas públicas, pero mientras los resultados de esas acciones pueden no ser inmediatos y mesurables, los cambios hacia prácticas agrícolas orgánicas prometen efectos positivos en un plazo considerablemente más corto.

Echeverry (2002, p.21, párr. 4, 5,6), prioriza el aspecto ambiental y los servicios que de ello se desprenden al considerar la sostenibilidad del capital natural y su articulación con los sistemas productivos rurales y sus tenedores. Para ello recomienda la inversión en el desarrollo de los territorios rurales en pos de una alta rentabilidad económica y social, en contrapropuesta de acciones compensatorias y asistenciales.

Referencias bibliográficas

Arancibia Flaneigs, Loreto; Bradasic Alvarez, Petar (2007). Manual de Agricultura Orgánica para Pequeños productores agrícolas de la XII Región de Magallanes. *Instituto de Desarrollo Agropecuario XII Región*. Departamento de Fomento INDAP-2007. <http://bibliotecaverde.wikieco.org/wp-content/plugins/downloads-manager/upload/AGRICULTURA%20ORGANICA%20INDAP.pdf>

Arias, Eliezer (2006). Reflexión Crítica de la Nueva Ruralidad en América Latina. *Revista ALASRU Nueva Época, Análisis Latinoamericano del Medio Rural, No. 3*. Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, Chapingo, pp. 139-168.

Arias, Patricia (2009). La pluriactividad rural a debate. *La nueva estructura ocupacional en el campo latinoamericano*. Hubert Carton de Grammont y Luciano Martínez (Coords.) Quito, FLACSO. 2009

Badgley, Catherine; Moghtader, Jeremy; Quintero, Eileen; Zakem, Emily; Chappell, M. Jahi; Aviles-Vazquez, Katia; Samulon, Andrea; Perfecto, Ivette (2006). *Organic agriculture and the global food supply*. Junio, 2006. *Renewable Agriculture and Food Systems*: 22(2); 86–108 doi: 10.1017/S1742170507001640

Bahlai CA, Xue Y, McCreary CM, Schaafsma AW, Hallett RH (2010) Choosing Organic Pesticides over Synthetic Pesticides May Not Effectively Mitigate Environmental Risk in Soybeans. June 2010 | Volume 5 | Issue 6 | e11250 doi:10.1371/journal.pone.0011250 <http://www.plosone.org/article/info%3Adoi%2F10.1371%2Fjournal.pone.0011250> recuperado en julio de 2013

Benbrook, Charles; Zhao, Xin; Yáñez, Jaime; Davies, Neil; Andrews, Preston (2008). Nueva Evidencia Confirma la Superioridad Nutricional de Alimentos Orgánicos de Origen Vegetal. Marzo, 2008. *Compendio Científico: Superioridad Nutricional de los Alimentos Orgánicos*. Recuperado en julio de 2013 en: <http://www.organic-center.org/reportfiles/NC%20Exec%20Summary%20Spanish%20v4.pdf>The

Bernal Cuenca, E. (2011) Comparación socioeconómica de las empresas agrarias de producción ecológica y convencional en Aragón, España. *Problemas y oportunidades (en línea)*. *Mundo Agrario*, vol. 11, n° 22, primer semestre de 2011. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4786/pr.4786.pdf

Bernal Zamudio, Hernando (2008). La Agroecología como base para una nueva ruralidad en la gran Amazonia continental suramericana. Cátedra Unesco Amazonia. XI Jornadas de economía crítica, 27,28 y 29 de marzo, de 2008, Bilbao, España. Recuperado en julio de 2013 en: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/ec/ecocri/eus/Bernal_Zamudio_12.pdf

Botella Ausina, Juan; Gambara D'Errico, Hilda. El meta-análisis: una metodología de nuestro tiempo. sitio: http://www.infocop.es/view_article.asp?id=843 recuperado en mayo de 2013

Cadena Durán, Olga Lucía (2009). Aportes conceptuales para un análisis de la producción orgánica, elemento transformador de la nueva ruralidad. *Artículos Originales de Propuestas teóricas y/o avances metodológicos*. *Facultad de Ciencias Agropecuarias, Vol. 7 No. 2 Julio - Diciembre 2009*. Sitio: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-35612009000200011&script=sci_arttext consultado febrero de 2013.

Cartón de Grammont, Hubert (2004). La nueva ruralidad en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología* año 66, núm. especial, pp.279-300 Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México, hubert@servidor.unam.mx Sitio: <http://es.scribd.com/doc/29053380/La-nueva-ruralidad-en-America-Latina> consultado febrero de 2013

Canabal Cristiani, Beatriz (2009). Migración indígena. El caso de Guerrero *Veredas 18* • UAM-Xochimilco • México • 2009 • páginas 169-192 sitio:

http://148.206.107.15/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=6&tipo=ARTICULO&id=5906&archivo=12-396-5906byq.pdf&titulo=Migración indígena. Recuperado en febrero 2013

Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria, CEDRSSA (2006). Nueva ruralidad, enfoques y propuestas para América Latina. *Nueva Ruralidad: En la encrucijada de la globalización neoliberal* (2006). Cámara de Diputados LX Legislatura, México. www.cedrssa.gob.mx/includes/asp/download.asp?iddocumento consultado en febrero de 2013

Céspedes Valcárcel; Alfredo J. 1995. El meta-análisis *Revista Cubana de Medicina Militar*, julio-diciembre, 1995. Instituto Superior de Medicina Militar "Dr. Luis Díaz Soto"
http://bvs.sld.cu/revistas/mil/vol24_2_95/mil11295.htm

Dalgaard, Tommy; Halberg, Niels; Porter, John R. (2000). A model for fossil energy use in Danish agriculture used to compare organic and conventional farming. 2001 Elsevier Science B.V. *Agriculture, Ecosystems and Environment* 87 (2001) 51–65. E-mail address: tommy.dalgaard[a]agrsci.dk (T. Dalgaard). 17 October 2000. Archived at <http://orgprints.org/15521>

Delate, Kathleen; Duffy, Michael; Chase, Craig; Holste, Ann; Friedrich, Heather; Wantate, Noreen. An economic comparison of organic and conventional grain crops in a long-term agroecological research (LTAR) site in Iowa. extension.agron.iastate.edu/organic/researchreports/orgeconomics.pdf recuperado en septiembre 2012

Echánove Huacuja, Flavia (2001). Abastecimiento a la Ciudad de México: el caso de los pequeños productores de fresa de Guanajuato. *Investigaciones Geográficas (Mx)*, núm. 45, agosto, 2001, pp. 128-148, Instituto de Geografía México
Sitio:<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=56904509> consultado en febrero de 2013. También disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56904509>

Echeverri Perico, Rafael; Rivero, Pilar María (2002). Nueva ruralidad. Visión del territorio en América Latina y el Caribe. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Centro Internacional de Desarrollo Rural (CIDER), Corporación Latinoamericana Misión Rural. Sitio: http://www.cusur.udg.mx/fodepal/Articulos%20referentes%20de%20Des%20Susr/Construyendo%20el%20desarrollo%20rural_archivos_ArturoSC/Nueva_ruralidad.pdf consultado en febrero 2013

Fischersworing Homberg, Beatriz. Roskamp Ripken, Robert (2001). Guía para la caficultura ecológica. Editorial López. Tercera edición actualizada 2001. Fondos para el “Desarrollo Alternativo” del ministerio de cooperación económica y desarrollo (BMZ) de la República Federal Alemana. http://www.ifoam.org/growing_organic/7_training/training_pdf/other_training_materials/soil_plant/cafi_cultura_ecologica.pdf consultado en febrero de 2013

Gliessman, Stephen R.; Guadarrama-Zugasti, Carlos; Mendez, V. Ernesto; Laura Trujillo, Laura; Bacon, Christopher; y Cohen, Roseann (2013). “Agroecología: un enfoque sustentable de la agricultura ecológica”. Lectura nº 2-1 del modulo de trabajo personal: programa interuniversitario oficial de posgrado: ¿Qué es la agroecología?
http://www.agroeco.org/socla/pdfs/agroecologia_un_enfoque.pdf consultado en febrero de 2013

Gómez Cruz M, A; Schwentesius Rindermann, R; Ortigoza Rufino J; Gómez Tovar L; May Tzun Vladimir; López Reyes U, I y Noriega Altamirano G. 2010. Agricultura, Apicultura y Ganadería Orgánicas de México 2009: Estado actual - Retos – Tendencias. Universidad Autónoma Chapingo, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias para el Desarrollo Rural Integral (CIIDRI) y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. 100p.

Gómez Cruz, Manuel Ángel; Gómez Tovar, Laura; Schwentesius Rindermann, Rita. 2003. México como abastecedor de productos orgánicos. *Revista Comercio Exterior*, Vol. 53, Núm. 2, febrero de 2003.

González Santiago, María Virginia (2008). Agroecología y agricultura como forma de vida. Universidad Autónoma Chapingo. Recuperado en julio de 2013 en: <http://www.estudiosecologistas.org/docs/reflexion/Desdesarrollo/agroecologia.pdf> mavi@correo.chapingo.mx

Hernández Flores, José Álvaro (2012). ¿Nueva ruralidad o nuevas identidades rurales? El papel de la agricultura en la región conurbada de Puebla. 2º. Congreso Internacional Pre-ALASRU 2012. Diversidad y contraste en los procesos rurales en el centro de México, Cuernavaca, Morelos, 5,6 y 7 de septiembre de 2012. Universidad Autónoma de Puebla Sitio: <http://www.alasru.org/wp-content/uploads/2012/09/018-Hernandez-Jose.pdf> consultado en febrero de 2013

IFOAM (2013). Sistemas Participativos de Garantía. Estudios de caso en América Latina. Schwentesius Rindermann, Rita; Gómez Cruz, Manuel Ángel; Nelson, Erin. 2013. La red mexicana de tianguis y mercados orgánicos-México. Renovando sistemas de abasto de bienes de primera necesidad para pequeños productores y muchos consumidores.

IFOAM (2010). Ecology & Farming No. 47 February 2010. *The magazine of the International Federation of Organic Agriculture Movements*. Special Edition: The Organic Breeding Debate. Which way now for organic seeds and livestock?

IFOAM (2008). La Agricultura Orgánica y el suministro mundial de alimentos. (Global_Food_Supply_esp.pdf) sitio:http://www.boell.org/downloads/G20Update_N7_Spanish.pdf

IFOAM. Toda la diversidad de la Agricultura Orgánica: Lo que llamamos Orgánico sitio: http://infohub.ifoam.org/sites/default/files/page/files/full-diversity-organic-agriculture-es-web_0.pdf recuperado en julio de 2013

IPCC (Intergovernmental Panel on Climate Change). 1er Informe de Evaluación, 1990.sitio:http://www.ipcc.ch/publications_and_data/publications_and_data.shtml#.Udr40RyA-Bs Recuperado en junio de 2013.

Kay, Cristóbal (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 71, Núm. 4, octubre-diciembre, 2009, pp. 607-645 Universidad Nacional Autónoma de México, México Sitio: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/321/32113274001.pdf> también: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-25032009000400001&script=sci_arttext consultado en febrero de 2013.

Kay, Cristóbal (2007). Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina. Institute of Social Studies, La Haya. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales. Num. 29, Quito, septiembre 2007, pp. 31-50* Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Académica de Ecuador. Sitio: <http://www.flacso.org.ec/docs/i29kay.pdf> consultado en febrero de 2013.

Lara Flores, Sara María (2004). Espacio y territorialidad en las migraciones rurales. Un ejemplo en el caso de México. http://cursoshistorico.iteso.mx/moodle/pluginfile.php/458264/mod_resource/content/0/04_GT_Sara_Maria_Lara_Flores.pdf Consultado en febrero de 2013.

Leu, Andre (2009). Scientific Studies that Validate High Yield Environmentally Sustainable Organic Systems. Artículo en: *Ecology and Farming. Magazine No. 26, November 2009*. The magazine of the International Federation of Organic Agriculture Movements. IFOAM World Board Member Email: chair@ofa.org.au

López Reyes, Ulises Iván (2009). Tesis de licenciatura. “Caracterización de la producción, procesamiento y comercialización de café orgánico en el estado de Oaxaca.” Universidad Autónoma Chapingo.

Llambí, Luís; Pérez, Edelmira (2007). Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana. *Cuadernos de desarrollo rural, julio-diciembre, No. 059*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. pp. 37-61 <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/117/11759002.pdf> consultado en febrero de 2013

Llambí, Luis (2004). “Nueva Ruralidad, Multifuncionalidad de los Espacios Rurales y Desarrollo Local Endógeno”, Pp. 91-107, en E. Pérez y M.A. Farah (comp.), *Desarrollo Rural y Nueva Ruralidad en América Latina y la Unión Europea*. Montpellier: Centro de Cooperación Internacional en Investigación Agronómica para el Desarrollo (CIRAD) y Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Mora-Delgado, Jairo; Ramírez, Carlos; Quirós, Olman (2006). Análisis beneficio-costo y cuantificación de la energía invertida en sistemas de caficultura campesina en Puriscal, Costa Rica. *Agronomía costarricense: Revista de ciencias agrícolas*, ISSN 0377-9424, Vol. 30, Nº. 2, 2006, págs. 71-82

Nemes, Noemi (2009). Comparative analysis of organic and non-organic farming systems: a critical assessment of farm profitability. *Natural resources management and environment department*. Food and Agriculture Organization of the United Nations. Rome, June 2009. <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/011/ak355e/ak355e00.pdf>

Pimentel, David; Hepperly, Paul; Hanson, James; Douds, David; Seidel, Rita (2005). Environmental, Energetic, and Economic Comparisons of Organic and Conventional Farming Systems. July 2005 / Vol. 55 No. 7 • *BioScience*

Pretty, J.N.; Noble, A.D.; Bossio, D.; Dixon, J.; Hine, R. E.; Penning De Vries, F.W.T. & Morrison, J.I.L.(2006). Resource-Conserving Agriculture Increases Yields in Developing Countries. Policy Analysis. *Environmental Science & Technology/ VOL. 40, NO. 4, 2006*

Raigón, M.D.; Navarro–Herrero, I; Pozuelo, R.; Poveda, D. Estudio comparativo de costes de producción en agricultura ecológica y convencional. Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Agrícola. Universidad Politécnica de Valencia. mdraigon@qim.upv.es, innaher@euita.upv.es, rapope@euita.upv.es

Ramírez Miranda, César (2006). Crítica al enfoque del desarrollo territorial rural. *Revista ALASRU Nueva época No.3*

Remmers, Gaston G. A. (1993). “Agricultura Tradicional y Agricultura Ecológica: Vecinos Distantes”. *Agricultura y Sociedad* No. 66 (enero-marzo, 1993), pp. 201-220. Universidad Internacional de Andalucía. Extraído del Curso de Agroecología y Conocimiento Local, Universidad Internacional de Andalucía, Sede Iberoamericana de Santa María de la Rábida, España

Riella, A.; Mascheroni, P. (2007). Una mirada sobre los territorios rurales: trabajo no agrícola y pluriactividad en el Uruguay rural. En: Chiappe, M.; Carámbula, M. y Fernández, E. *El sector agropecuario en el Uruguay. Una mirada desde la Sociología Rural*. Facultad de Agronomía. Montevideo, 2007. Sitio: http://www.fagro.edu.uy/~ccss1/Libro_El%20campo%20uruguayo/10-Una%20nueva%20mirada%20sobre%20los%20territorios%20rurales%20trabajo%20%85.pdf Consultado en febrero de 2013.

Sevilla Guzmán, Eduardo (1991). *Hacia un desarrollo agroecológico desde el campesinado*. Instituto de Sociología y Estudios Campesinos, Política y Sociedad, 9 (1991), Madrid (pp. 55-62).

Tetreault, Darcy Víctor. *Propuestas campesinas para la soberanía alimentaria de México*. 2012. Políticas agropecuarias, forestales y pesqueras. Análisis estratégico para el desarrollo, Volumen 9. Calva, José Luís (Coordinador). Juan Pablos Editor
United Nations Environment Programme (UNEP)- United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD). 2008. *Organic Agriculture and Food Security in Africa*. Hine, Rachel; Pretty, Jules; Twarog, Sophia. Capacity-building Task Force on Trade, Environment and Development. United Nations New York and Geneva, 2008 <http://www.unep-unctad.org/cbtf/index.htm>